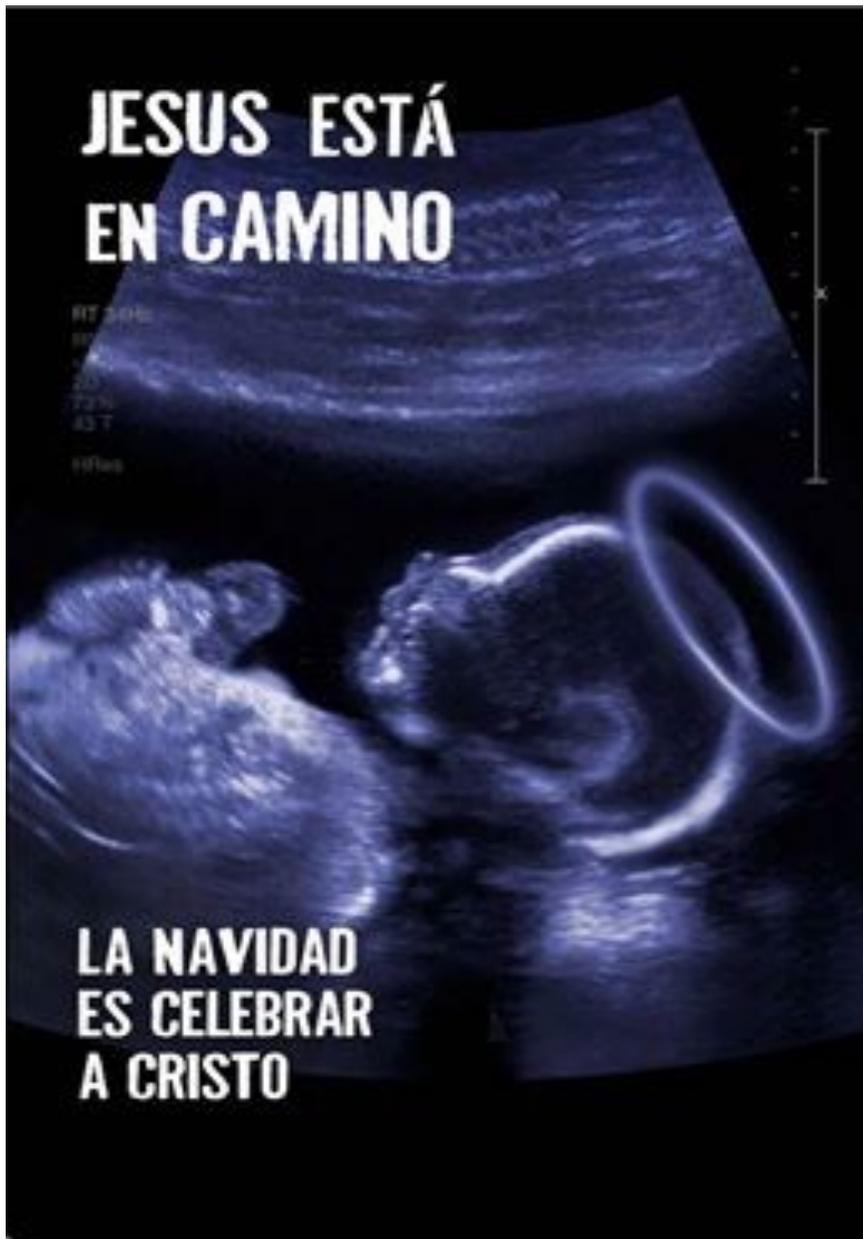




Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 43 N° 2155 - 4º DOMINGO DE ADVIENTO
18 - Diciembre - 2022



Lectura del Profeta Isaías 7,10-14

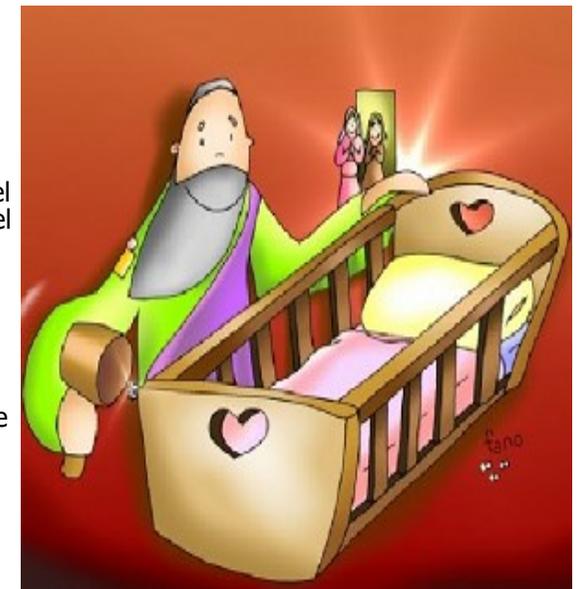
En aquellos días, el Señor habló a Acáz: "Pide una señal al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo." Respondió Acáz: "No la pido, no quiero tentar al Señor." Entonces dijo Dios: "Escucha, casa de David: ¿No os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal: Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"."

Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos. R.

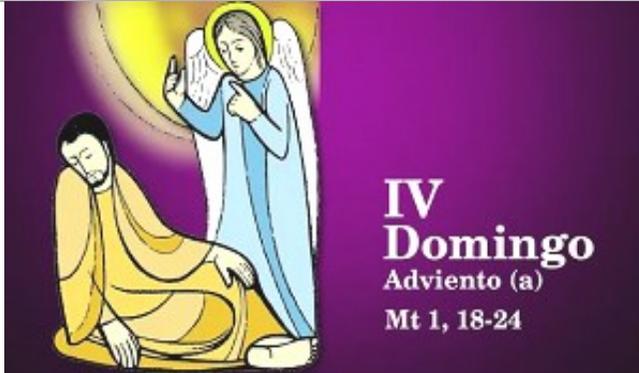
¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos. R.

Ése recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob. R.



**Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 1,1-7**

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para anunciar el Evangelio de Dios. Este Evangelio, prometido ya por sus profetas en las Escrituras santas, se refiere a su Hijo, nacido, según la carne, de la estirpe de David; constituido, según el Espíritu Santo, Hijo de Dios, con pleno poder por su resurrección de la muerte: Jesucristo, nuestro Señor. Por él hemos recibido este don y esta misión: hacer que todos los gentiles respondan a la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos estáis también vosotros, llamados por Cristo Jesús. A todos los de Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de los santos, os deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

**Evangelio según San Mateo 1, 18-24**

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: "José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados." Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por el Profeta: "Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"." Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.

Dan de la Palabra



Este pasaje del evangelio forma parte de los relatos de la infancia de Jesús, en los que se mezclan recuerdos históricos con la fe que su resurrección había despertado en sus seguidores.

El personaje central es Jesús. En él, concebido "por obra del Espíritu Santo", se cumple el anuncio profético de Isaías: el hijo de María es Emmanuel, que significa "Dios con nosotros"; esta realidad, anunciada antes de su nacimiento, se cumplirá durante toda su vida y para siempre: Sabed que yo estoy con vosotros (Emmanuel) todos los días hasta el fin del mundo.

También es protagonista José, del que se dice que "era justo". Su justicia lo llevaba a cumplir la Ley pero, al conocer el origen divino del niño, cambia de opinión y se muestra justo en otro sentido: es compasivo, actúa de acuerdo a la voluntad de Dios y así salva a María y al niño que espera.

Además, cumpliendo en encargo del ángel, le pone por nombre Jesús, indicando así su misión, pues El salvará a su pueblo de los pecados. Con el nombre, además, José conectará a Jesús con la descendencia de David y con todas las promesas mesiánicas del Antiguo Testamento.

La lectura de este pasaje en la liturgia anuncia la cercanía de la Navidad. Nos recuerda quién es Jesús y cuál será su misión, pero además nos ofrece un modelo de cómo debemos acoger su venida entre nosotros, aun- que nos resulte, como a José, difícil de comprender.

